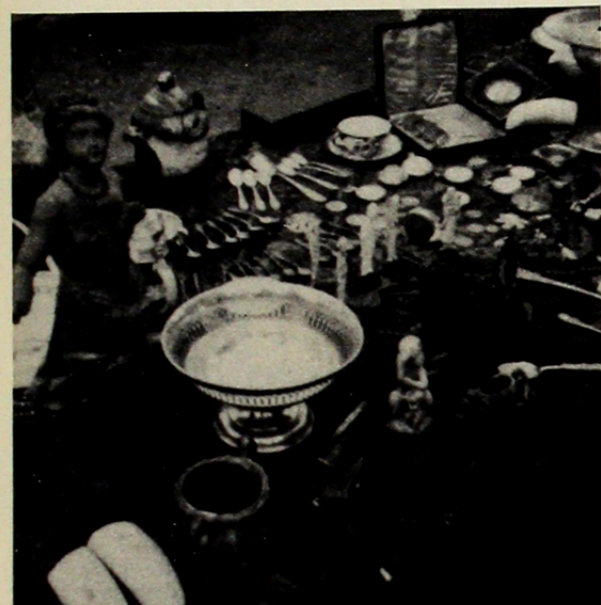


# PaSa en la ciudad...



Existe una Feria de Anticuarios. Existe una plaza que está y no está en Santiago. Una plaza que recupera lo esencial de toda plaza, una que vuelve a juntarnos, que vuelve a presentarse como el lugar social, el lugar de encuentro donde se pasea, donde se muestra, donde se oye música; es el lugar de los domingos por la mañana donde la iglesia con su misa, donde está el organillero y las empanadas del almuerzo, el hombre de los globos y el sol brillando; y es allí también donde han llegado los anticuarios para poblar con sus antiguos objetos este hermoso espacio.

Es de este hermoso espacio que queremos hablarles, de este lugar enmarcado por la cordillera llena de nieve o llena de árboles; del río Mapocho que aquí aún tiene vida, tiene fuerzas y tiene ruido; que corre limpio entre las piedras generando el verde. De la atmósfera transparente, donde el aire deja ver el cielo azul, pues aún nos queda en Santiago algún tramo de "cielo azulado". Es aquí donde se enclava un pueblo, donde habita la comunidad de Barnechea. Es de aquí y es de ellos donde ha surgido este afán de hacer, de crear y de crecer; las posibilidades están dadas: se encuentran a 16 kms. del centro de Santiago; en un paisaje natural pleno: el pueblo como hecho físico tiene caracteres de tantos antiguos pueblos chilenos, donde la escala, la luz y los materiales son amigos íntimos de la vida humana y por otra parte está una comunidad dinámica, invitando a los músicos a dar conciertos, a los hombres de teatro a trabajar con ellos y para todos. Han creado un coro, un taller de muebles artesanales con diseño propio; la escuela, el policlínico y una parroquia que organiza y ayuda a fomentar la vitalidad y personalidad propias de Barnechea. De este espíritu surgió la idea de crear una feria de anticuarios; ella nació y vive hace un año poblando también esta plaza abierta a todos, que presidida por la iglesia y rodeada en una cara por la vista al río y hacia las otras por las calles del pueblo, junta reúne y auna a nosotros los santiaguinos, anémicos por sobra de smog, de torres y caracoles de cemento sin ojos.

Es por estas cosas que pasan en la ciudad por las que la vida urbana se renueva icon ellas la ciudad tiene sentido y se enriquece!  
Es un pueblo dentro de la comuna de Las Condes que mantiene su calidad, su fuerza y su tradición permaneciendo incólume frente al mundo liviano y volátil de las propagandas.

Arquitecto PILAR URREJOLA

